



Capítulo 1021: La Caída de Falcon Scott (39)



La voz del Hechizo resonó en la oscuridad ilimitada del océano, haciendo que Sunny se estremeciera.

[Has matado a un Terror corrupto, Sybil de la Gracia Caída.] [...] Tu sombra se hace más fuerte.]

Mientras el cuerpo velado descendía, envuelto en una ondulante seda blanca, un último susurro rozó sus oídos:

[Has recibido un recuerdo.]

El Terror caía cada vez más profundamente en el frío abismo. Sunny dedicó una última mirada a la pálida flor del gran sudario, sabiendo que pronto sería consumida para siempre por las oscuras profundidades. Luego, se dio la vuelta y, con cansancio, se empujó en la dirección opuesta.

Sunny... no estaba en buena forma.

Su mente se estaba recuperando lentamente del terrible asalto mental, pero su cabeza estaba sufriendo un terrible dolor de cabeza gracias a haber captado el más mínimo atisbo del tapiz del destino. Su cuerpo se sentía débil y febril, todavía sufriendo la reacción de drenar toda su esencia.

También estaban los restos del trauma causado al tocar una Nightmare Gate. Sunny sintió como si estuviera a punto de toser hasta sacarse los pulmones. Retenerlo no fue una tarea fácil...

Y, sin embargo, una pizca de alegría oscura y sombría logró superar el frío entumecimiento que rodeaba su maltrecha mente.

'...Lo hice. Yo maté a esa cosa vil.

Al final, acabó con el Terror con sus propias manos. La mancha de su desastrosa primer encuentro no había sido borrada, pero su fracaso en LO49 estaba... reivindicado, ahora. Un poco.

O mejor dicho, lo sería si lograra regresar vivo a la superficie.





...Lo cual, mirando la oscura extensión del océano a su alrededor, Sunny no estaba seguro de poder hacerlo.

'Maldiciones.'

El Terror... Sybil de la Gracia Caída... estaba muerta y flotando sin vida en las profundidades sin luz. Sin embargo, sus esclavos no habían perecido con su amo. Parecían sin dirección y sin poder, pero todavía quedaban casi un centenar de ellos.

En su estado actual, y especialmente sin el encantamiento activo de Nimble Catch, Sunny no consideraba tan altas sus posibilidades contra las criaturas. Una mueca oscura contorsionó su pálido rostro.

'¡Esencia! Necesito esencia...'

Incluso sabiendo que no sería suficiente, Sunny descartó a Weaver's Mask y Shadow Lantern. Una pequeña corriente de esencia cayó en el árido desierto de su alma agotada y fue instantáneamente consumida por su cuerpo. El sentimiento de debilidad disminuyó un poco, pero no lo suficiente como para cambiar la situación.

Los esclavos ya estaban recuperando el sentido, sus ojos huecos miraban a través de la masa de agua oscura a Sunny, Bloodwave y Naeve. Algunos habían comenzado a moverse en su dirección, llenos de intenciones asesinas.

'¿Ola de sangre y Naeve?'

Sunny miró a sus compañeros, esperando contra toda esperanza verlos en pie.

Naeve todavía estaba aturdida, flotando con indiferencia en las corrientes.

El Santo, sin embargo...

Mientras Sunny observaba, la monstruosa orca se estremeció y luego giró la cabeza hacia un lado. El trozo de tela blanca que aún lo envolvía se deslizó, revelando los brillantes ojos azules de la gran bestia. Por un momento, parecieron desorientados, pero luego una aguda inteligencia brilló a través de la niebla de confusión, arrasándola.

Un gruñido indignado escapó de la boca de Bloodwave mientras contemplaba los restos ahogados del Terror y el enjambre de esclavos liberados que se acercaba.

El Santo se demoró un momento, luego movió su cuerpo gigante y protegió a Sunny de los enemigos con su voluminosa masa. Las enormes mandíbulas se rompieron, pulverizando a la más rápida de las Criaturas Pesadilla que se acercaban. Entonces, la orca avanzó para encontrarse con el resto de ellos.

En los siguientes minutos, tuvo lugar una masacre unilateral en las oscuras profundidades.





Sunny se dio cuenta en los primeros segundos de que su participación no era necesaria. En lugar de interponerse en el camino, nadó más cerca de Naeve, lo agarró y los arrastró a ambos lejos del hirviente campo de batalla.

"¿S-Sunny?"

La voz del Nightwalker sonaba débil en su mente, pero al menos estaba consciente. Sunny asintió y luego los giró para que Naeve pudiera ver a su tío destruyendo a los esclavos.

Después de unos segundos de silencio, escuchó nuevamente la voz del Nightwalker.

"¿Qué... pasa... con el Terror?"

Sunny pensó por un momento y luego se pasó el dedo por la garganta.

"Ah bueno..."

Los dos observaron en silencio mientras Bloodwave hacía trizas las cien abominaciones. Ver a un Santo en acción fue una... experiencia aleccionadora, por decir lo menos. Sunny se estremeció ante la idea de tener que luchar directamente contra alguien así.

Y, sin embargo... el Terror de LO49 se había enfrentado al temible Trascendente, sólo para terminar siendo tratado por Sunny. Entonces...

"No te pongas cabezón ahora".

Sunny estaba casi segura de que Mordret ya había matado a un Santo. Sin embargo, sabiendo lo diabólico que era ese demonio, ese choque tampoco podría haber sido una batalla directa.

...Por otro lado, Sunny podía imaginar fácilmente al Príncipe de la Nada haciendo exactamente eso y aplastando a un Trascendente en una pelea directa, de alguna manera, para aterrorizar al resto de sus enemigos y quebrar sus voluntades.

¿Sunny podría hacer lo mismo?

No tengo ninguna razón para saberlo.

No tenía ningún deseo de matar santos. En todo caso, Sunny quería tener más de ellos cerca... cuantos más, mejor. La posición del Primer Ejército en la Antártida Oriental era mucho mejor que aquí, en este infierno olvidado de Dios, y el Segundo Ejército ya estaba en camino. Sin embargo, la Cadena de Pesadillas estaba lejos de haber terminado.

¿Quién sabía qué pasaría en los próximos meses?





... Bloodwave no había tardado más de dos minutos en aniquilar a los esclavos. Sunny había pensado que el Santo descansaría un poco después de tener que luchar contra un Terror Corrupto y sus secuaces, pero el gran depredador no perdió el tiempo.

Al regresar a donde flotaban Sunny y Naeve, estudió a los dos Maestros con uno de sus ojos gigantes y brillantes y luego se movió ligeramente. La alta aleta que habían cabalgado hacia las profundidades ahora estaba justo frente a ellos.

Sunny ayudó a Naeve a encontrar un asidero y luego, con cansancio, se aferró a la armadura de acero.

'Es hora de volver..'

La pálida forma del Terror asesinado hacía tiempo que había desaparecido de la vista, devorada por las profundidades sin luz. Los cadáveres destrozados de los esclavos todavía flotaban a su alrededor, siendo arrastrados lentamente por las corrientes.

Ignorándolos, la orca gigante bramó y se lanzó hacia adelante...

Esta vez estaba ascendiendo.

